

Año 1º N° 3

# LA SEMANA PORTEÑA

*Administracion: Calle de Venezuela n.º 619.*

BUENOS AIRES, 20 DE DICIEMBRE DE 1889.

NÚMERO SUELTO  
10 CENTAVOS

ROGELIO JUAREZ



Por su modestia, talento  
Y su gracia singular,  
Entre los actores cómicos,  
Es aquí el más popular.

PERIÓDICO FESTIVO



# La Semana Porteña

DIRECTOR: JUAN DE LA CRUZ FERRER



TEXTO—*Consejos*, por Juan de la Cruz Ferrer.—*Epigrama*, por Ceterino Palencia.—*A una niña recién nacida*, por Eugenio Sellés.—*Buen género*, por Eladio

Albéniz.—*Mudanzas*, por J. Sánchez Fano.—*Madrigal*, por José de Diego.—*La Fisonomía*, por Marcial Mochila.—*Se necesita estómago*, por Juan Pérez Zúñiga.—*Teatros*, por Poca Pena.—*Artículos para señoras*, por B. Poli.—*Santificar las fiestas*, por Vital Aza.—*Todo el mundo*, por M. Bahamonde.—*Despacho telefónico*, por Gerarda Sforzia.—*Chirigotas*—*Libros y Folleto*—*Correspondencia*—*Avisos*.

GRABADOS—*Rogelio Juárez*—*Una picardía*—*Un contra-tiempo*—*Política menuda*—*Don Pancho (uno de tantos)*—*Comercios ambulantes*—*Cosas de chiquillos*.

## CONSEJOS

Esto es lo que dan los amigos.

Pero lo que más necesitamos es plata.

Comprendo que de cuando en cuando pueda recibirse algún consejo y hasta atenderse, siempre que sea desinteresado y justo. Es más, entonces hasta da gusto recibirlos.

En el número pasado dimos pruebas de sentir lo que decimos.

Pero esto de que sin más ni más, al doblar la primera esquina, tropiece V. con un consejero, como á cada paso me ha sucedido á mi en estos últimos días, esto, digo, ya no puede aguantarse.

He tenido que hacer heroicos esfuerzos para librarme de esa plaga. Apenas salía á la calle, ya me asaltaba uno de esos moscones insufribles, por lo cual determiné encerrarme en casa.

¡Pues ni allí me ví libre de consejos!

El correo sustituyó dignamente á los consejeros de la calle.

Cada carta que llegaba á mis manos era una serie de desatinos á cual mas grande.

Veán Vds. los modelos:

«Querido director: Me gusta su periódico, pero, sin ánimo de ofenderle voy á darle á Vd. algunos consejos desinteresados en bien de Vd. y de la publicación que tan dignamente (muchas gracias) dirige.

Acá lo que gusta es esto.

(Aquí el firmante me pintaba una figura propia de verano, muy fresca, tan fresca, como estaría nuestra primera madre en el paraíso).

¿Se ha enterado Vd. señor director? Estos son los dibujos que más éxito tienen. Mucha pantorrilla sobre todo. De Vd. affmo etc.»

Al poco rato recibía otra concebida en estos términos: «Señor director: Como padre de familia y suscriptor á su periódico suplico á V. no se exceda en los dibujos y procure presentar siempre las mas recatadas figuras. Se lo agradecerán las personas honradas y Dios le colmará á Vd. de beneficios. Su devoto servidor.—A.»

Otro individuo me favoreció con esta misiva:

Sr. D... (aquí mi nombre). Usted no lo entiende y dispense el modo de señalar. Lo que queremos es mas dibujos y menos texto. El texto no sirve para nada. Al menos con las láminas puede uno adornar luego su pieza, que basfante falta le hace un adorno á la mia, donde hoy por hoy no tengo otro que las chinchas. Conque muchas láminas, eh? A ver si puedo empapelar la pieza de nuevo y con arte.»

«Muy señor mío—decía otro—Como amante de las letras, felicito á Vd. por su nuevo periódico, pero me permitiré hacer una advertencia que ha de redundar en su provecho. Los dibujos no tienen tanto interés como el texto por lo tanto fuera láminas y venga lectura recreativa. Así con mas texto entran más letras y los amantes de las letras siempre tendremos algo mas que agradecer.

M. J. (*Amante de las letras*).»

Ahora comprendo la decadencia de las letras. Con amantes de esta clase....

Rompí las cartas que quedaban sobre la mesa y salí á la calle en busca de aire.

No lo encontré, pero, en cambio, volvieron á sorprenderme y acosarme los incansables consejeros.

—Lindo periódico, (casi todos empezaban con adulaciones) muy lindo. Hacía falta acá uno de esta índole. ¿No le parece á Vd.?

—Si señor; por esto precisamente...

—Comprendo. y Vd. me concederá que toda obra humana es imperfecta.

—Si, señor.

—Y que la de Vd. puede serlo.

—Si, señor.

—Vá Vd. á decir que me meto en camisa de once varas.

—Si señor, digo, no....yo no digo nada.

—Bueno, pues lo digo yo y es lo mismo. Ya sé que entro donde no me llaman, pero, sin embargo, le aconsejaré á Vd. que ataque siempre á la policía.

—¿Porqué? Si ningún daño me ha hecho la pobre.

—No importa: ¡duro con la policía!

Si no pega fuerte, mándese mudar, porque no hará camino.

—¡Pero, hombre....

—¡Nada! ¡Déle no más!

.....

—¿Como le vá?

—Regularmente y no estoy quejoso.

—El diario marchará, no tenga ninguna clase de dudas,

—Allá veremos, no me he hecho ilusiones.

—Seguramente tendrá éxito; pero créame Vd., no pongan avisos. Y menos prosa y más versos.

.....

¡Adios, amigo! La cosa me gusta; pocos versos y mas prosa. Y sobre todo muchos avisos.

.....

¿Que hacer, Dios mío, ante pareceres tan contradictorios?

¿Qué camino tomar entre los diversos y tan opuestos que me han señalado?

Un compañero de redacción me decía:—¡Ármese Vd. de paciencia!

Pero me parece que me voy á armar de revolver.

¡No! Mejor será invocar el auxilio divino.

¡Oh, señor, tú que estás en las alturas, ilumíname...y librame de los posmas!



## EPÍGRAMA

Tales fueron los dolores  
que el buen Bruno padeció,  
que su familia acordó  
consultar á tres doctores.

Al mirarles entrar Bruno,  
juzgóse ya desahuciado  
y exclamó en tono apagado:  
«¡Cobardes, tres contra uno!»

CEFERINO PALENCIA

## A UNA NIÑA RECIEN NACIDA

Ahora juegos y placeres,  
Luego engaños perdurables;  
¡Ah! no crezcas, si pudieres,  
Porque sois más adorables  
Cuanto sois ménos mujeres.

EUGENIO SELLÈS.

## BUEN GÉNERO

—¿Con que ganaste?—Sí, chico.  
—¿Y se puede saber cuanto?  
—Pues unos quince mil pesos.  
—¿Quince mil? ¡No es mal bocado!  
Y ¿que harás con eso ahora?  
—Vengo alquilar un teatro  
y explotar en él...—¿Qué género?  
—¡Pues hombre, el género humano!

ELADIO ALBÈNIZ

## MUDANZAS

Yo era rico y de amores  
te requería  
y queriendo tu casa  
saber un día,  
tú, sin tardanza,  
me dijiste:—En la calle  
de la Esperanza.

Mas dió con mi fortuna  
la suerte al traste;  
no fuí á verte, y en tanto,  
tú te mudaste;  
te busqué un año,  
y hoy te encuentro en la calle  
del Desengaño.

F. SANCHEZ FANO.

## MADRIGAL

Buscando leves pajas  
para sus nidos,  
se encontraron un día  
dos pajaritos;  
pero de pronto  
se fueron á hacer juntos  
un nido solo.

Yo buscaba la diosa  
de las mujeres,  
tu buscabas amores...  
¿Que te parece?  
¿No será lindo  
que hagamos lo que hicieron  
los pajaritos?

JOSÉ DE DIEGO

## LA FISONOMIA

Es cara y no cuesta nada: vean ustedes qué rareza.  
Gracias á ella nos distinguimos unos de otros los hombres.

¡Ah! Y las mujeres también.

Y hasta los bolsistas.

Todos tenemos cara, aunque me esté mal el decirlo.

Pero unos, mejor dicho, unos tienen cara de cielo estrellado, como le gustan los huevos á mi patrona.

Otros y otras la tienen (la cara, no la patrona) de vinagre indígena.

Y de perro dogo sin matricular.

Y de otra porción de animalitos.

Según dicen por ahí, el diablo tiene cara de conejo. Pero yo no lo creo, en primer lugar porque hablando con propiedad más o menos legítima, los conejos no tienen cara.

Y luego porque el aspecto alegre y tímido del conejo no dá ninguna idea de lo que debió ser el primer diablo que hubo en el Cosmos.

Si alguno de ustedes no sabe lo que es eso del «Cosmos», pregúnteselo á la policía que también lo ignora.

Pero no divaguemos, como dicen los novelistas por kilómetros despues que han empleado ochenta páginas en hacer profundas reflexiones acerca de la influencia de los guantes blancos ó de las botas de charol, en los corazones sensibles.

Volvamos, no la cara, sino á la cara,

El vulgo con mil frases axiomáticas ha reconocido la importancia de la cara.

De todo aquel á quien se le descubre un pecadillo ó pecadazo se dice que su culpa le ha salido á la cara.

Echar en cara un favor recibido causa peor efecto que recibir un bofetón que le vuelva á uno la cara del revés.

Es decir: á no ser que el uno en cuestion tenga cara de baqueta.

¡Desgraciado de aquel que no bastándose á sí mismo para alguna cosa no tiene quien saque la cara por él.

En cambio ¡qué buena señal es tener muchos amigos que le laven á uno la cara.

En la cara está la edad. Esto no es siempre agradable, pero á veces tampoco es cierto. Hay caras de mampostería que dan un petardo á cualquiera.

Tampoco encuentro exacto eso de llamar descarado al que tiene cara para decir cara á cara cuatro frescas al lucero vespertino (no siempre ha de ser el del alba).

Si la cara se suprimiese, cada cabeza de familia tendría que marcar á los individuos de la suya como se hace con el ganado, para no confundirlos con los de la agena.

Esta trascendental reflexión basta por sí sola para probar la importancia de la cara,

Más trascendentalismo.

Si las mujeres no tuviesen cara ¿de que nos enamoraríamos en ellas?

Mediten ustedes sobre este punto y cuando lo hayan encontrado me lo mandan á decir por el correo.

Entre tanto bueno será poner punto final, no sea que exclamen ustedes:

—¡Que pesado es este artículo!—¡Cara.....coles!

MARCIAL MOCHILA



Una picardia



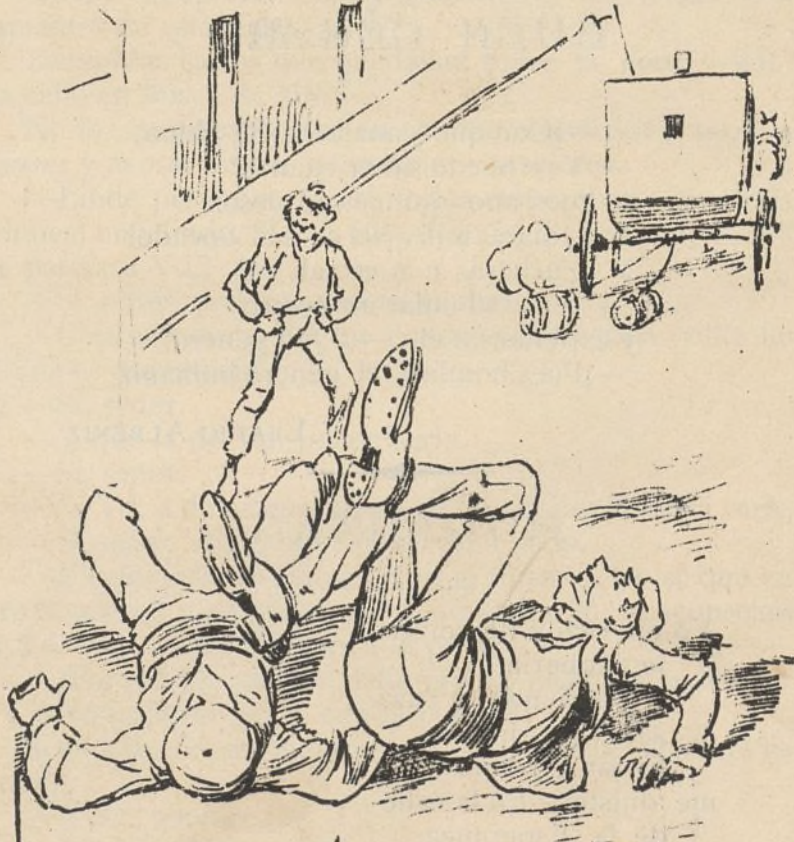
1



2



3



4

Un contratiempo





## COMERCIOS AMBULANTES



—¿Te dedicas á la pesca?  
—Si, cariño mio.  
—Pues lo que'es á mi no me haces tragar el anzuelo.



— Ché, qué temprano venis á traer la leche. ¡Podrias venir á las dos de la madrugada, si te parece!  
—No me parece mal, si vos me abris la puerta.



¡ Fiore, linda fiore! ¡ Violeta



— Las que yo vendo son buenas carnes.  
—Y las mias tambien.



## SE NECESITA ESTÓMAGO

(Cuento extravagante.)

## I

Mi amigo Paco Ferrer,  
hijo de San Sebastián, (1)  
se hace de todos querer  
porque es bueno como el pan;  
pero el Supremo Hacedor  
le ha condenado á vivir  
en el apuro mayor  
que se puede concebir.

Hace seis ó siete años,  
tuvo el pobre una patrona  
que le causó muchos daños  
porque era el diablo en persona;  
*atendía* por Pascuala  
y le daba una comida  
que no la he visto más mala  
en los días de mi vida.

En la sopa hubo de darle  
más de un pelo de la nuca  
y hasta llegó á presentarle  
huevos fritos con peluca.

Comidas tan asquerosas  
no sé como le nutrieron....  
En fin, al ver tales cosas,  
sus amigos le dijeron:  
«Deja Paco á esa mujer  
múdate y no seas tonto,  
mira que vas á perder  
el estómago muy pronto».

Lo perdió por majadero,  
y exclamó al verlo perdido:  
«¡Ah! ¡Cuál será el paradero  
de mi estómago querido!  
Sin tal órgano, barrunto  
que no se vive ¡ay de mí!  
Nada, nada, voy al punto  
á buscarlo por ahí».

## II

Vino entonces anunciada  
en yo no sé que revista  
la habilidad reputada  
de un doctor especialista,  
que con rara perfección,  
se dedica en el Perú  
á la nueva perfección  
de estómagos de *cautchouc*.

Se llama si mal no entiendo,  
Don Torcuato Santafé  
en él Perú está viviendo  
desde que allí puso el pié,  
y vende estómagos hechos  
ó los hace á la medida,  
bien anchos, ó bien estrechos,  
de poca ó mucha cabida,  
fuertes para diputados,  
endebles para atorrantes  
y algunos cuadruplicados  
para personas rumiantes.

Leyó el anuncio Ferrer  
y se dijo para sí:  
«¿Que más puedo apetecer  
que encontrar lo que perdí?  
¿Por arte de Belcebú  
los confecciona un galeno?  
Pues me las guillo al Perú  
por un estómago bueno.»

(1) De la capital de Guipuzcoa, no del santo MARINO

## III

Tres meses más adelante  
á Buenos Aires traía  
un estómago flamante  
que no se lo merecía.

Mas notaba cierto daño  
que hacia la parte inferior  
le causaba un cuerpo extraño  
y en medio de su dolor,  
en algunas ocasiones  
asombrado de verdad,  
veía sus digestiones  
con pasmosa claridad

La extrañeza y el temor  
le hicieron mella en el alma  
y volvió á ver al doctor,  
quien le examinó con calma.

Y al hacer la operacion  
de abrirle completamente  
con profunda admiración  
vieron doctor y cliente  
del estómago en el centro  
las gafas de don Torcuato  
que habian quedado dentro  
cuando cerró el aparato.

¡Por eso Paco sentía  
tan extrañas desazones,  
y, al mismo tiempo, veía  
tan claras sus digestiones!

JUAN PÉREZ ZUÑIGA



1889—90.

Se ha estrenado en Variedades  
esta revista en un acto,  
presentada por la empresa  
con propiedad y aparato,  
y muy bien interpretada  
por los artistas simpáticos  
de ese tan favorecido  
y afortunado teatro.

No habeis de buscar en la obra  
el mérito literario  
que casi nunca se encuentra  
en esta clase de *partos*,

Pero si quereis reir,  
y pasar muy buenos ratos.  
id á ver esa revista,  
que creo que ha de gustaros,  
pues tiene escenas locales  
bien trazadas, chistes francos,  
y una música agradable  
y que se pega al *timpáno*.

(Lá fuerza del asónante  
esta vez me ha fastidiado)

La revista nueva alterna  
con el reperitorio vasto  
que tiene la compañía,  
que sigue representando  
*De la noche á la mañana*  
con éxito extraordinario.



## SAN MARTIN

Divierte á la reunión  
Frank Brovn en el San Martin;  
y desde el Plata hasta el Rhín  
no hay otro como Frank Brovn.

Podrá presentarse un clovn  
que tenga gracia y salero  
pero mejor que él, infiero  
que ninguno puede hallarse.  
¡Pues Frank-Brovn, al presentarse,  
hace reir al mundo entero!

Ahora un poquito de prosa.

La compañía de ópera del Onrubia nos ha abandonado.  
La sustituirá una compañía infantil de zarzuela.

Yo estoy escamado de las compañías infantiles. Casi  
todas son malas, aunque de esta corren los mas favorables  
informes. ¡Veremos!

En una reunion, alguna que otra vez, nos hace gracia  
oir recitar ó cantar á un niño, aunque lo haga mal.

Una série de representaciones infantiles, nos aburre.

Además dice el refrán que *quien con niños se acuesta.....*

En el Chalet Florida se distinguen los artistas por una  
cualidad muy recomendable: la constancia.

Desde el día del debut hasta hoy han hecho siempre  
lo mismo.

¡Un poquito de variedad, señores!

Los del Pasatiempo adolecen de igual defecto.

Pero allí es mas disculpable.

Ya sabemos á lo que se vá al Pasatiempo.

POCA PENA.

## ARTÍCULOS PARA SEÑORAS

A la señora doña Gerarda Sforzia.

MUY SEÑORA MÍA:

No hay mal que por bien no venga. Ya ve Vd. que  
mi atrevimiento, como Vd. lo califica, me ha proporcio-  
nado el placer de que toda una señora, como Vd. debe  
serlo, se haya dignado descender hasta mi, al palen-  
que de la discusion literaria y tras de propinarme,  
Dios se lo pague, unos cuantos *botonazos* de padre y  
muy señor mio, y de darme un revolcón en regla, ofrecerme  
generosa y magnánima su perdón y su alianza.

Obligado y concedida.

Debo advertir que Vd., por lo visto, ha comprendido  
mal el espíritu del *artículo* que tuvo la suerte de excitar  
su sistema nervioso.

Yo en mi programa no he dicho, me parece, que tratase  
de penetrar en el vedado de la vida femenil; muy al con-  
trario, haciendo traición á mi sexo, eran las debilidades  
las sutilezas, las picardías de mis semejantes, las que en  
voz baja y al oído ofrecía revelar á Vd. y cuenta que ello  
no era para congraciarme á sus ojos; pero Vd. sin duda  
ofuscada por el temor de que aquello pudiera ser verdad  
salta lanza en ristre á defender la clase y concluye por  
ofrecerme un auxilio que no puedo rechazar.

Traición por traición.

Sellado nuestro pacto, advierto á Vd. que debemos seguir  
fieles á nuestro principio y del resultado de la lucha el que  
venciere, reportará todo el beneficio que supone una mu-  
jer adorada por todos los hombres ó un hombre mimado  
por todas las mujeres.

Renuncio pues á mi empresa, é invirtiendo los extremos  
de mi programa vuelvo mis armas contra el eterno enemi-  
go de nuestro reposo y parodiando el grito de mi ilustre  
candidato exclamo:

--¡Niñas, á defenderse!

¡Y qué bien pinta Vd. señora mía! ¡La vista de su re-  
trato que tan magistralmente ha trazado con la punta de  
la pluma me ha hecho sentir el natural y me ha produ-  
cido vértigos.

Perdone Vd. que le diga que ha cometido un crimen  
con premeditación y alevosía. Segura estaba Vd. de que  
con semejantes argumentos no había defensa posible.

Que la mujer le ame, debe satisfacer al hombre, que le  
odie debe enorgullecerlo, siendo lo peor, lo más bochor-  
noso el que le sea indiferente. Yo le inspiro á Vd. lásti-  
ma, y esto ya es algo y quien sabe si andando el tiempo,  
á fuerza de seguir sus lecciones, de profesar sus principios,  
de luchar juntos, de aprender sus golpes maestros, se  
atreverá el discípulo á levantar sus ojos hasta su Mentor  
y tratará con todas las fuerzas que la naturaleza y el arte  
ponen á su disposición, de trocar un simple sentimiento  
de amistad ó simpatía en otro más dulce y más pro-  
fundo.

¡Ojalá fuera verdad tanta belleza!

Yo creo, señora de mi alma, que Vd. al ofrecerme su  
honrosa cooperacion, que sabe bien tiene concedida y  
aceptada con agradecimiento, no lo hace con la intención  
del enemigo que audaz é inteligente logra penetrar en el  
recinto ocupado por las fuerzas del adversario, sorpren-  
diendo sus secretos y contando el número de sus medios  
ofensivos y defensivos, preparándose en consecuencia y  
asegurando la victoria.

No; Vd. no puede llevarse esa intención, ni puede in-  
ducirme á cometer la felonía de que le abra las puertas de  
nuestro campo sino ha de ser fiel aliado nuestro.

Por otra parte, estoy tranquilo. Llegue V. á pisar  
nuestras posiciones, envuélvase en la atmósfera que cir-  
cunda nuestro vivac, saturese V. del especial ambiente que  
alimenta el campamento, oiga V. silbar las primeras balas,  
estremézcase al contemplar la sangre y el destrozo causa-  
do en la primera víctima por sus compañeras de glorias y  
fatigas y estoy seguro de que se dobla su entereza y cerran-  
do los ojos, pálido el semblante y convulso el cuerpo, ne-  
cesitará el calor de un pecho amigo y el sosten de unos  
brazos compasivos para no dar en tierra con todas sus  
revoluciones y energías.

Entonces pedirá seguramente gracia, presa en sus mis-  
mas redes, y visto de cerca, mas de cerca el hombre, de  
lo que ha visto ahora, le parecerá otra cosa que haga variar  
por completo sus ideas y dé con V. en el templo, á los  
pies del sacerdote, donde acompañado de su incauto beligerante,  
iran á ofrecer su cuello á la dulce coyunda del  
himeneo.

Al campo, pues; reuna Vd. huestes, hágase cada cual  
sus dardos, apueste sus medios de defensa y desde este ins-  
tante declaro rotas las hostilidades.

LA SEMANA PORTEÑA será el diario de la guerra y á  
todas se ofrece con buena voluntad.

A la brecha y... á quien Dios se la dé, San Pedro se  
la bendiga.

B. POLI.

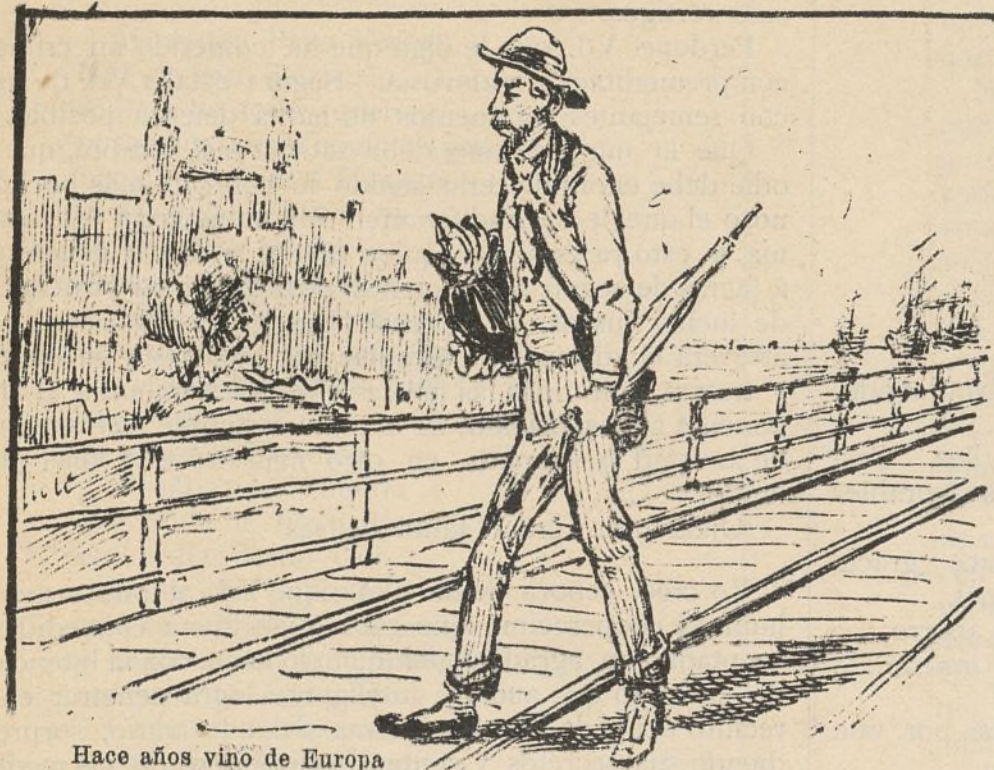
## SANTIFICAR LAS FIESTAS

—(Carta de trueno, que puede  
servir á ustedes de ejemplo  
de como oyen misa algunas  
señoritas de mi pueblo)

¡Adios por siempre, traidor!  
Decírtelo no debiera,  
pero me mueve el amor,  
Ayer en misa mayor  
ni me miraste siquiera.



DON PANCHO - UNO DE TANTOS



Hace años vino de Europa delgado como un alambre, con ilusiones, con hambre y con poquísima ropa.



Viendo que en cierto almacén necesitaban un mozo, exclamó lleno de gozo: ¡Hombre, aquí voy á estar bien



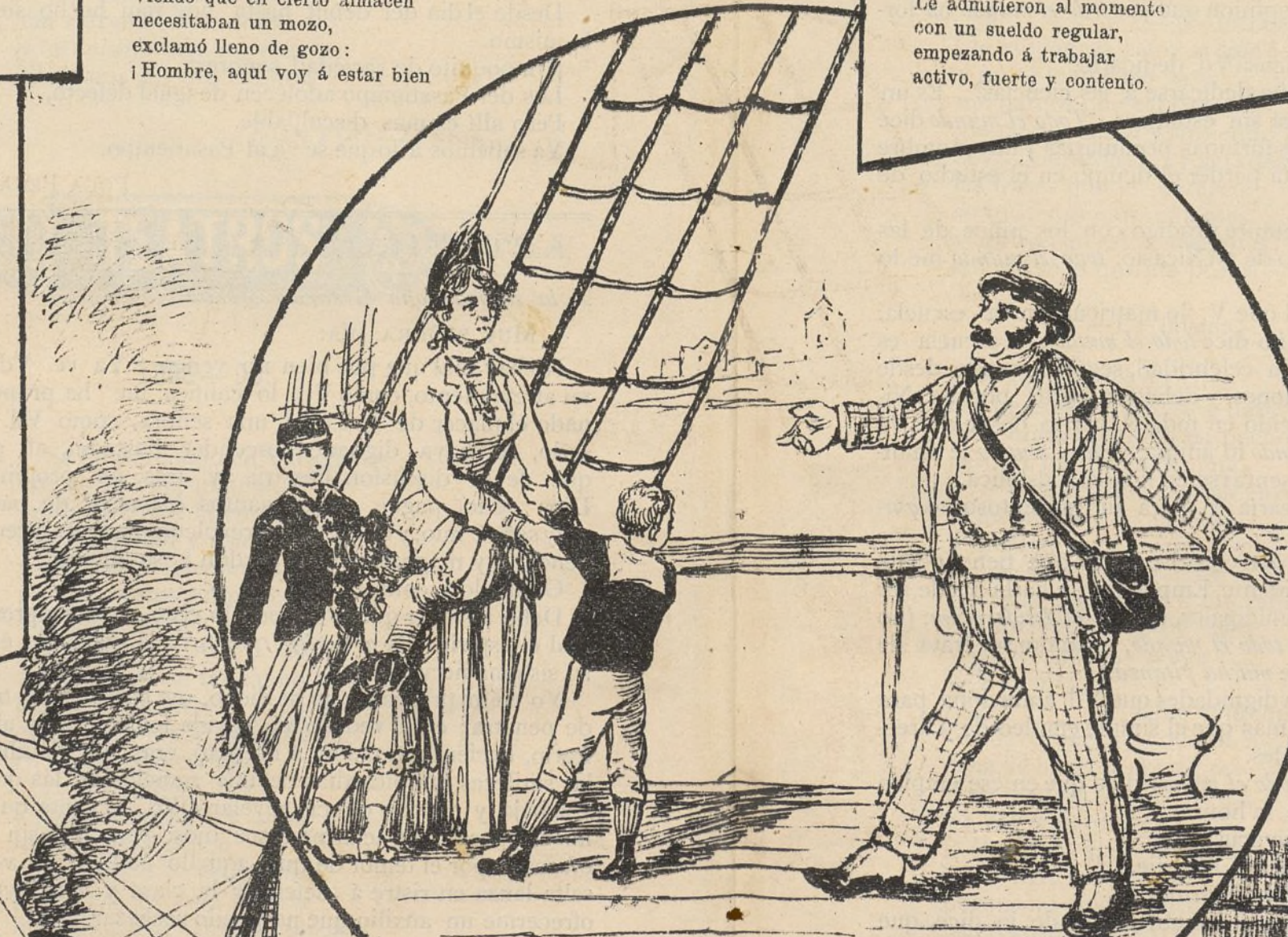
Le admitieron al momento con un sueldo regular, empezando á trabajar activo, fuerte y contento.



Cuatro años así llevó de almacén, y en esos cuatro no fué al café, ni al teatro, y por ahorrar, ni fumó.



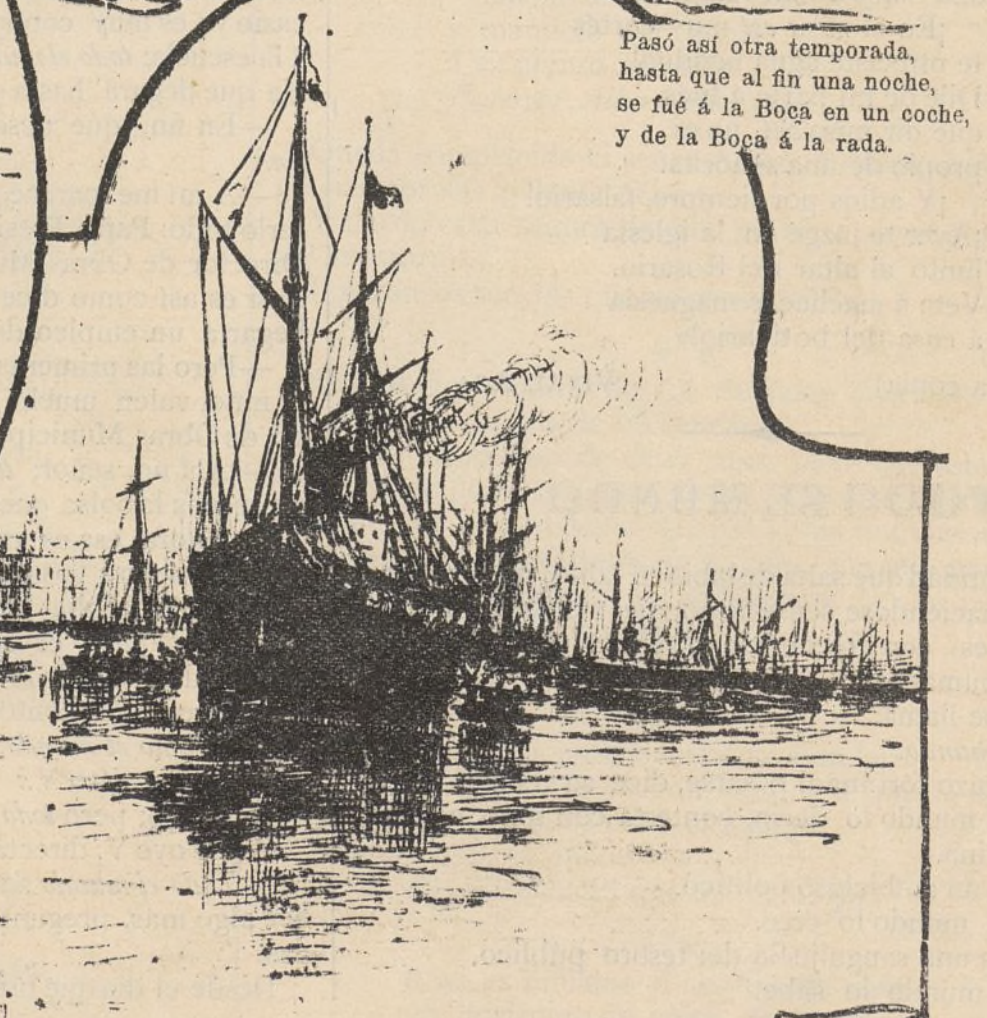
Ganaba plata don Pancho, más nadie le conocía; del almacén no salía y engordaba como un chanchito.



Ya llegó á puerto el vapor, ya desembarca la gente, pero don Pancho impaciente, vá de babor á estribor.



Pasó así otra temporada, hasta que al fin una noche, se fué á la Boca en un coche, y de la Boca á la rada.



Hasta que al buque subieron sus hijos y su mujer; pero no le conocían, ¡qué habían de conocer

Al otro día el "Azote" salió veloz para Europa, con buen tiempo, viento en popa y Pancho en su camaróte.



Si yo no te amara tanto  
no vertería este llanto,  
al ver que ni una sonrisa  
me has dirigido en el *santo*  
*sacrificio de la misa*.

¿Porqué esa falta? ¿porqué?  
¿Que tu vista me buscaba?  
Eso es falso, ya lo sé,  
pues yo como siempre, estaba  
debajo de San José.

Tú llegaste hasta el altar  
de la Virgen del Rosario;  
y lo que me hace tronar  
es que te he visto mirar  
á Inés, la del boticario.

Llegó el *Credo* y con dolor  
al mirarte de este modo,  
recé con mucho fervor:  
*creo en Dios padre y en todo*  
*menos en tí y en tu amor*.

Al comprender tu falsía  
Dios sabe lo que sufrí....!  
Cuando el *Santos*, parecía  
como que Inés te decía:  
*Á mí me quieres, á mí*.

Al *alzar* te arrodillaste;  
de mi vista te ocultaste  
y no te pude observar;  
pero luego te sentaste  
y la volviste á mirar

Ella ¡infame! sonreía....  
La misa en tanto seguía  
y ¡ay! notando tu desden  
al *consumir*, yo también  
de celos me consumía.

¡Que ratos que yo he pasado  
con esa Inés del demonio!  
Puedes comprender mi estado  
cuando aturrida he rezado  
una *Salve* á San Antonio.

¡En el *misa* est muy cortés  
le otreciste agua bendita!  
Dile de mi parte á Inés  
que oír misa así, no es  
propio de una señorita.

¡Y adios por siempre, falsario!  
¡Ayer te juzgé en la iglesia  
junto al altar del Rosario.  
Vete á machacar magnesia  
á casa del boticario!»

(Por la copia)

VITAL AZA

## TODO EL MUNDO

Hay una entidad que salta de labio en labio, sin mostrarse jamás, pero haciéndose sensible por sus efectos morales, y esa entidad es con frecuencia el regulador invisible de las acciones humanas.

—¿Cómo se llama?

—*Todo el mundo*.

—Fulana hizo fortuna al casarse, dice su vecina.

—Toda el mundo lo decía, contesta con tono convencido otra vecina.

—Este es un ambicioso político.

—Todo el mundo lo cree.

—Aquel es una sanguijuela del tesoro público.

—Todo el mundo lo sabe.

—Esta hace inamovible la posición de su marido.

—Todo el mundo murmura del hecho.

—Aquel señor de anteojos es un sabio explorador que descubrió un volcán en la nariz de un indio Toba.

—Todo el mundo está cansado de saberlo.

Ahora bien; ¿quién es ese personaje llamado todo el mundo, que lo sabe todo sin dejarse ver en ninguna parte?

Tal reflexión se me ocurrió á mí, antelas exclamaciones de admiración de una señora, que me repetía cinco veces por segundo:

—Mire Vd., señor; mi hijo Nicasio llegará á las más altas dignidades; todo el mundo me lo dice; tiene seis años, y admirese Vd., cuando no arroja en la estufa el sombrero de su padre, recorta la peluca de su abuela, les pone cola de papel á las visitas, degüella los pollos, arroja el gato en el aljibe, hace figurones sobre la pintura de las paredes ó arranca las hojas de los libros de su padre.

*Todo el mundo* me dice que será un portento: ¡Oh! Olvidaba otra cosa por lo cual pensará V. como *todo el mundo*.

Hace un mes que vá á la escuela, *todo el mundo* está sorprendido de su despejo: moja un dedo en el tintero y con disimulo se lo pasa por las mejillas á sus compañeros, poniendo con eso en revolución la clase y en grandes apuros al maestro.

Ya vé usted que este niño hará nuestra fortuna; con firmará, de seguro, la opinion que *que todo el mundo* ha formado de él.

—¿A qué ciencia piensa Vd. dedicarlo?

—¡Ah! señor, necesita dedicarse á las ciencias? Es un genio que todo lo sabrá sin estudiar. *Todo el mundo* dice que para tener grandes fortunas pecuniarias y un renombre ruidoso, no se necesita perder el tiempo en el estudio de las ciencias.

El porvenir será siempre pródigo con los niños de las inclinaciones y despejo de mi Nicasio: *todo el mundo* me lo dice.

—Entonces es inútil que V. lo matricule en la escuela.

—Tanto como eso no dice *todo el mundo*; la escuela es el primer escalón de la celebridad, según entiendo: desde allí se forman reputaciones, y debe ser cierto, porque Nicasio ya es muy conocido en todo el barrio desde que vá á la escuela; *todo el mundo* lo anima; *todo el mundo* le anuncia que llegará hasta sentarse en la silla apostólica.

—En fin, ¿que desearía V. para su portentoso *chiquilin*?

—A mí me parece que con el talento que tiene puede serlo todo: Papa, Presidente, Emperador; y hasta puede ser Director de Obras Municipales, que es el *desideratum*: (no sé si es así como dice *todo el mundo*, cuando se trata de llegar á un empleo de *mucha pitanza*.)

—Pero las primeras dignidades que Vd. ambiciona para el niño, valen mucho más que el simple empleo de Director de Obras Municipales.

—¡Ah! no, señor; *todo el mundo* dice que en ese empleo crece más la bolsa que la honra.

—Señora, esa es una acusación.

—No, señor; yo no acuso á nadie.

—¿Cómo acaba V. de decirme. . . .

—¿Pero quién es ese charlatán que todo lo dice, que todo lo dice y todo lo aplaude ó vitupera, sin responsabilidad ni remordimientos?

—Es *todo el mundo*.

—¿Lo ha visto V.?

—Yo no; pero *todo el mundo* lo ve.

—¿Le oye V. directamente alguna opinión?

—*Todo el mundo* se las oye, y si V. tiene interés en saber algo más, pregúnteselo á *todo el mundo* y saldrá de dudas.

Desde el día que tuvo lugar esta conversación pregunto



por todas partes dónde está ese *todo el mundo*. Estoy convencido que existe: muchas personas me lo prueban; lo siento no sé dónde; pero ahí va, ahí anda y murmura; en las calles, en la atmósfera, en el mar; en fin, no sé dónde, pero está por ahí.

M. BAHAMONDE.

## DESPACHO TELEFÓNICO

—Central.... comunicación  
—¿Con quién?  
—Con la Redacción  
de «La Semana Porteña».  
—¿Esa semana risueña?  
—Sí.  
—Ya está en disposición,  
.....  
—¿Con quién hablo y á esta hora?  
—Habla con una señora....  
—¿Que desea señorita,  
que quiere, que necesita,  
dígallo, pues, sin demora.  
—Pero....  
—¿qué?

—no le comprendo....  
(de vergüenza estoy ardiendo  
y no sé lo que me pasa;  
me parece que esta guasa  
me pesa y la estoy sintiendo.)  
Soy...Gerarda....y agradezco  
las frases que le merezco,  
son ustedes muy galantes  
y aprovecho estos instantes....  
¡ay! no sé lo que me pesco.  
—¿Usted?

—La misma....  
—Y creía,  
que aquella del otro día,  
era un hombre hecho y derecho  
¡un hombre de pelo en pecho!  
perdón, perdón, alma mía.  
—Una vez que esos recelos  
al fin se han desvanecido,  
y quedan en el olvido  
los presumidos camelos;  
por mas que el pudor me venza  
cuanto dije yo, he de hacer,  
y ya vé que soy mujer....  
—Y bonita....

—(que vergüenza).  
—Su voz me saca de quicio  
y ha de hacer que mi pecho arda,  
pues con esa voz, Gerarda,  
yo voy á perder el juicio.  
Y puesto que es usted... muda  
me deberá usted decir  
porque no quiso escribir  
usted misma....esta es mi duda.  
—¡Que inocente! y por remache  
sale ahora con tal quimera.  
¿Como quiere que escribiera  
voz con *c* y hombre sin *h*?  
Tal faera una picardia  
en contra de mis deberes,  
ya sabe que las mujeres  
no usamos la ortografía.  
—Tiene usted gran diplomacia  
—No tanto cual se figurá.

Es usted una criatura  
con mil arrobas de gracia.  
Pero lo que nunca creo  
y no puedo adivinar,  
es por qué quiso firmar  
con un nombre tan refeo.  
—Que bromista es usted, hombre  
—Aquí para entre los dos  
diga por amor de Dios  
su nombre, su propio nombre.  
—Eso....  
—¿Qué?....

No puede ser  
—¿Porqué?—No puede decirlo;  
esto debe presumirlo.  
—Vá usted hacerme padecer,  
No me dé usted tan mal trato  
y no tema las hablillas;  
se lo pido de rodillas  
delante del aparato.  
Deme usted esta alegría  
—Me llamo..

—¿Como?  
—No debo.  
—¿Porqué?  
Porque no me atrevo....  
ya se lo diré otro día.

GERARDA SPORCIA

## CHIRIGOTAS

Hemos recibido una demanda de suscripción, en esta forma:

«Si acaso no se desdeña,  
hágame usted suscriptor  
del semanario mejor  
que es LA SEMANA PORTEÑA.

No me tenga usted por zonzo  
y mándelo por favor  
á su atento servidor  
*Federico Albert Alonzo*».

Queda complacido el señor Albert, á quien damos las gracias por sus galantes frases.

Y puede estar seguro de que no se le tiene por zonzo.  
¡Al contrario!

Los zonzos son los que no se suscriben.

\*\*\*

El número próximo de LA SEMANA PORTEÑA corresponderá á la vispera de los Inocentes.

No hay necesidad de decir más, para que ustedes se hagan cargo de lo gracioso que va á ser el numerito.

Como que para él hemos guardado las noticias más importantes, algunos secretos de Estado, que sólo poseemos nosotros y una colección de autógrafos de los primeros hombres de este siglo.

¡Ustedes verán!

\*\*\*

Cierto changador quería acariciar á un loro

—No te acerques, le dijeron, porque te puede picar.

—¿Y por qué?—respondió el gallego.

—Porque no te conoce.

—Pues díganle ustedes que me llamo Juan.

\*\*\*

Rosa es mulata—¡Pues bonita cosa  
un horizonte de color de *Rosa*!



## Cosas de chiquillos



—No le digas á mamá que Toribio nos ha convidado á refrescar.  
—Bueno; le diré que te ha convidado á ti sola



—¿Qué querrás ser, cuando seas hombre?  
—Presidente de la República, ó sino vigilante.



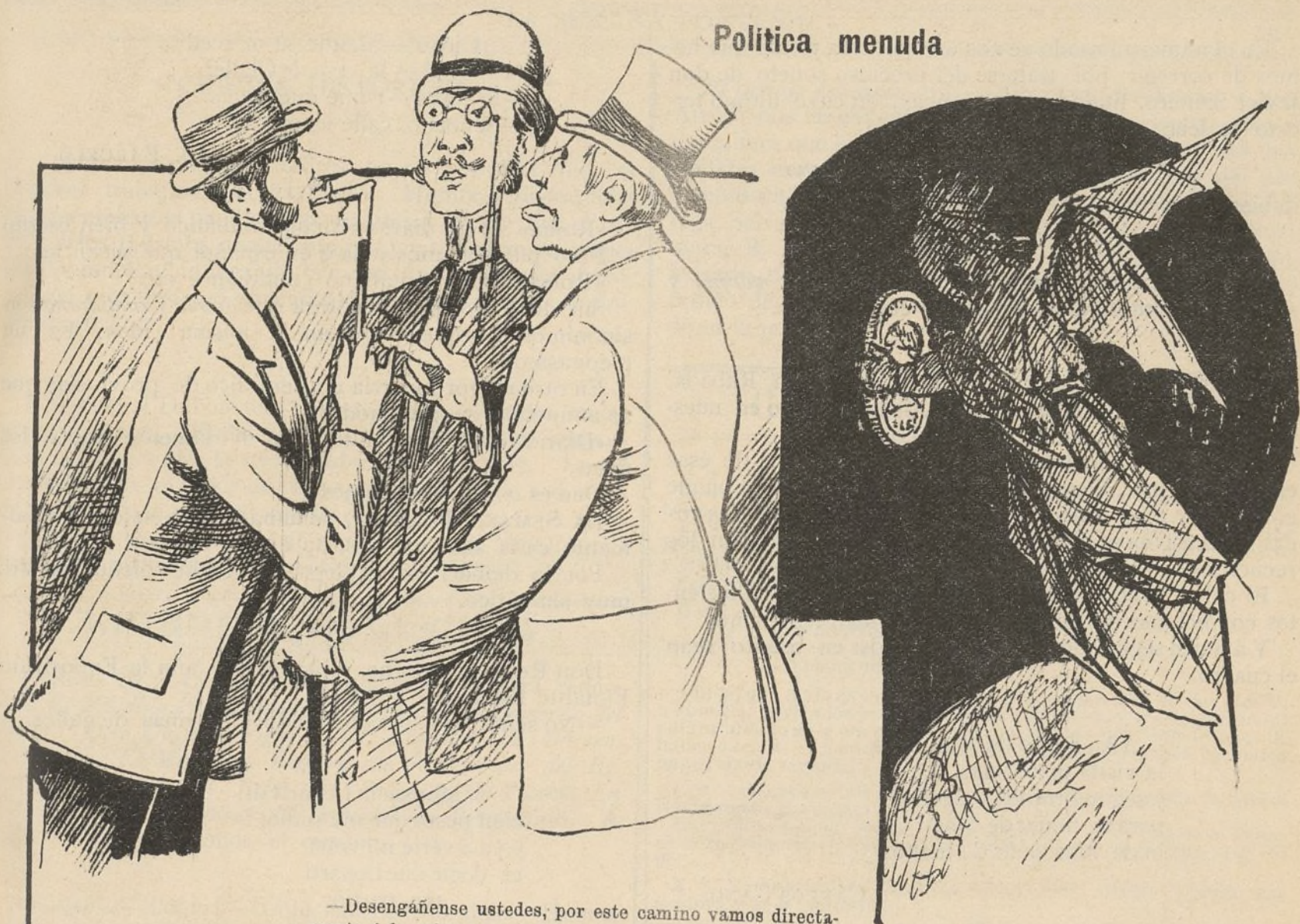
—Oye, mamá. ¿tardará muchos días en llegar el nuevo hermanito que habeis encargado á Paris?



—¿A quién quieres más, á papá ó á mamá?  
—A papá.  
—Y tu papá ¿á quién quiere mas?  
—A la mucama.



Política menuda



—Desengañense ustedes, por este camino vamos directamente á la crisis económica.

—Estoy conforme. Si sigue subiendo de este modo ¿qué nos espera?

—A mi me espera aquella corista con una cuenta de mil pesos.

EN LA OPOSICION



¿Y que veis, señores? El país arruinado; el agricultor extenuado; el contribuyente exhausto y la industria muerta; ¿y quién tiene la culpa? Pues...

EN EL GOBIERNO



—Extendid la mirada y ¿qué vereis, señores? Al país prosperando, la agricultura reviviendo, las fuentes de riqueza brotando por doquier: ¿y á quién es debido todo ello? Pues...



En el número pasado se nos escapó una errata que hemos de corregir por tratarse del precioso soneto de don Javier Santero, titulado «A Blanca», en cuyo último terceto se leía:

*Y espejo de tu tez tersa y morena*  
debiendo decir:

*y espejo de tu faz limpia y serena.*

De otro modo se repetía en los dos tercetos *morena y morena*, que resultaban demasiado consonantes.

\*\*\*

Nuestro administrador y dibujante don Juan Rabadá, que es un artista de cuerpo entero, tiene expuesto en nuestra redacción un magnífico lienzo al óleo.

El asunto del cuadro es la reproducción de una de esas escenas del mar, llenas de tristeza y horror. Un buque encallado y abandonado ya, vá á estrellarse contra las rocas para esconderse por siempre en el profundo, con los recuerdos de sus infelices tripulantes.

El color, la luz, la entonación, todo revela, las excelentes condiciones del amigo Rabadá, á quien felicitamos.

Y á quién seguramente felicitarán Vds. en cuanto vean el cuadro.

\*\*\*

A la mujer de Mas, Blas  
la visita por demás,  
y según propios y ajenos  
para la mujer de Mas  
lo de Mas es lo de menos

CÁRLOS CANO.

\*\*\*

En una estancia de la provincia de Córdoba, el hijo de un labrador había plantado semilla de papa. Un día entró en su casa azorado y gritando:

—¡Padre, yo planté papas y sabes lo que han salido?  
—¡Hombre, habrán salido papas!  
—¡Cá! Han salido unos ladrones y se las han llevado.

\*\*\*

A su hijo doña Teodora  
la ortografía enseñó,  
y un día le preguntó  
como se escribía *ahora*.

A lo que contestó él  
con palabras muy galantes:  
—Pues *ahora*.... lo mismo que antes,  
con pluma, tinta y papel.

J. F. DE LA HAZA.

\*\*\*

INGENIOSA DEFENSA—Un magistrado de Turín tuvo que juzgar en policía correccional á un acusado de haber robado un asno.

—Escierto (preguntó el juez) que ha robado Vd. un asno?

—Se puede, señor Presidente, decir que yo he robado un asno, pero es todo lo contrario, como lo vá V. S. á saber:

«Había ido á pasearme por el campo para tomar el aire, pues el aire es la única cosa que se puede tomar sin robar. Como quería tomar el más aire posible subí á un árbol á cuyo pie se hallaba paciendo un asno. He aquí que de repente, ¡chas! una rama se rompe en mi mano, me escuro y caigo montado sobre el asno, el cual se asusta y me arrebató como si me llevara el diablo. Ya vé V. S. señor presidente, que no he sido yo el que ha robado al asno, sino más bien el asno el que me ha robado á mí.

Ayuntamiento de Madrid

¿Diego?—Mande su merced  
—¿Sabes la casa de Olalle?  
—Si señor—Dime qué calle,..  
—Señorito, calle usted.

B. BARCELÓ.

\*\*\*

«Roma» es un diario italiano simpático y bien escrito. Pero publica unos avisos en español que dicen así:  
«Roma»—Diario italiano cotidiano, etc.

Sin duda no sabe el colega que *diario* y *cuotidiano* son sinónimos porque expresan la misma idea. Es un pleonismo.

En otro mayor incurria un periódico de provincias que se anunciaba de este modo:

«Diario cotidiano que sale diariamente todos los días».

Que es como si dijéramos:

LA SEMANA PORTEÑA, semanario que sale semanalmente cada semana. ¡Basta de pleonismos!

Por lo demás, caro colega, ya lo he dicho, es Vd. muy simpático.

\*\*\*

Don Restituto ¿no ha visitado Vd. aún la Exposición Flotante Española?

—No señor; no soy aficionado á las riñas de gallos.

\*\*\*

A Monsieur Lepartí dí  
cien pesos que me pidió;  
y ya á verle no volví  
es decir que Lepartí  
me partió.

F. CAPELLA.

\*\*\*

—¡Porqué no te cortas el pelo? ¡Estás ridiculo con estas melenas!

—No quiero cortármelo hasta mediados de Enero.

—¿Por qué? ¿Por lo del aguinaldo?

—¡Puede! Yo lo que quiero es que me corten el pelo pero no que me lo tomen.

\*\*\*

Iba gritando un borracho:  
—¡Año nuevo, vida nuev. !  
Este año he bebido Oporto....  
pues el que viene, Madera.

J. DE LA C. F.

\*\*\*

Se ha acabado el *turf*  
se acabó el *Sport*  
y el *Stepeel chese*,  
y hasta el *handicap*  
¿Qué va á hacer la *hig-life*  
si no tiene *turf*  
si no tiene *sport*?

Esto se puede poner en música y resultará más agradable.

Lo cierto es que se ha dado por finida la temporada hipica.

—¿Donde *corrercmos* ahora?

\*\*\*

Estando borracho Pepe  
negó tres pesos á Antonio  
¡Que vengan hablando luego  
de los vinos *generosos*!

M. AREU

Ant  
mujeres  
represen  
D. Cárlo  
zar la fu  
c) real y  
daría af

El caro  
mañas co  
domo, co  
ocasión d  
de su cas  
doy lo qu  
hacía una

CANGE  
ción *El R*  
*Plata, D*  
*El Globo*  
*tanciero*,  
*Época* de  
todos ellos

*Micelano*  
tenido el g  
monde, sol  
ticos. Pa  
mérito de e  
de sus art

*E A*

*Bocal*

*CAL*

*SUCH*

*PA*

De Teoria  
administraci



## CHISTES HISTÓRICOS

Antiguamente en Londres no se permitía que las mujeres trabajasen en el teatro. Hombres disfrazados representaban el papel de las mujeres. Cierta día, el rey D. Carlos II estaba impaciente porque tardaban en empezar la función: indagando la causa, fué el director al palacio real y se disculpó diciendo: *Señor, la reina no está todavía afeitada.*

El cardenal Dubois tenía un mayordomo cuyas malas mañas conocía. El día de año nuevo, iba dicho mayordomo, como toda la servidumbre, á felicitarle. En tal ocasión daba el cardenal un buen aguinaldo á todos los de su casa, y al mayordomo le decía siempre:—«A tí te doy lo que has robado el año pasado».—El Mayordomo hacía una profunda reverencia y se retiraba.

## LIBROS Y FOLIETOS

CANGES DE PERIÓDICOS—Han llegado á nuestra redacción *El Rio de la Plata, La voz de la Iglesia, El Comercio del Plata, Don Quijote, Figaro, El Cáustico, El Obrero, El Globo, El Mosquito, L'Aureneta, el Periódico del Estanciero*, de Buenos Aires; *El Progreso*, de Flores, *La Época* de Montevideo, y *El Imperial* de Pergamino. A todos ellos agradecemos el cambio.

*Micelánea*—Tomo I—«Colección de Artículos»—Hemos tenido el gusto de recibir esta obra de D. Manuel Bahamonde, sobre la cual han recaído ya favorables juicios críticos. Para que nuestros lectores puedan apreciar el mérito de esta colección en otro lugar publicamos uno de sus artículos.

*El curioso parlante*—El señor don Sebastian López Arrojo nos ha enviado, desde Madrid, la segunda edición del album que con aquel título publicó en honor del ilustre Mesnero Romanos. Además de las firmas del Dr. Thebussen, Ricardo Sepúlveda, Valero Martín, Pérez Zúñiga, Salvador Rueda, Juan de la Cruz Ferrer, Carlos Frontaura, B. Mas y Prat, Rafael M. Labra, Peña y Goñi, Rosario de Acuña, etc, figura en esta edición un estudio crítico de Clarín, que no llegó á tiempo para ser publicado en la primera.

## CORRESPONDENCIA

B. G.—Baradero—Queda V. complacido.  
R. de C. R.—Buenos Aires—La idea me gusta; el dibujo es incorrecto. Puede que sirva arreglándole algo.  
E. S. H.—Me resulta serio y largo el artículo. Pero V. escribe bien y puede hacer algo de provecho. Pruebe en el género festivo y mande no más.  
J. N.—En cambio Vd., ni escribir sabe.

G. O. — En tí pienso, en tí confío  
hacer mi felicidad  
¿si tu eres mi beldad  
mi ilusión! oh si, bien mío.

¡Oh, si, que malo es esto! Y esas cosas, bien ó mal, se las dice V. á la novia; pero á los lectores de LA SEMANA que les importa?—Al epigramita no se le encuentra la gracia hasta dos días después de haberlo leído. Y á nosotros lo que nos conviene es que el periódico haga reír en seguida.

C. A.—«Entre novios» me parece verde. De las chirigotas ya hablaremos particularmente.

CALECHO—Buenos Aires—Mande la firma. Sólo á «Poca Pena» se le permite usar pseudónimo. ¡Y eso porque es de casa, que si nó.....

E. S. A.—Concordia—En efecto, son verdes. Haga V. cosa más madura y se le admitirá.

Baferraj—Buenos Aires—Sería machacar el clavo y no me parece esto conveniente. Además, aunque V. firmase, creerían que es cosa nuestra y podrían decirnos que no tenemos abuela.

Como versificar, versifica V. bien. ¡A ver si con otro asunto, podemos complacerle!

Sra. Da. Gerarda Sforzia—Si quisiera V. pasarse por aquí..... ¡A cualquier hora! Á las señoras se las recibe siempre con mucho gusto.

## SECCION DE AVISOS

BACALADERIA

CATALANA

CONSERVAS DE TODAS CLASES

*Bacalao y Pez-palo seco y remojado*

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MORENO 681

Sucursales: Mercados Rivadavia, San Cristóbal y en la Boca

LECCIONES

PARTICULARES

De Teoría literaria, Literatura y Latin. Dirijirse á esta administracion.

Ayuntamiento de Madrid

COLEGIO

SAN MARTIN

DIRECTOR

D. ALEJO BAYALA

ENSEÑANZA ELEMENTAL Y SUPERIOR. Preparación para ingreso en los colegios Nacional y Militar, Escuela Naval y Agrónoma de Santa Catalina.

Se admiten pupilos, medio y cuarto pupilos y externos. Trato inmejorable.

425—CALLE POZOS—441

GRAN

Hotel de la Amistad

— DE —

LUIS EGOÑEZ

Piezas amuebladas para familias y hombres solos. Servicio especial para banquetes y casamientos.

810 Moreno—321 Piedras y 323

Union Telefónica 993.

Establecimiento tipográfico de EL GLOBO, Venezuela 651





## A LA CIUDAD DE LONDRES 76 - PERÚ - 76

Exposicion General y venta de Juguetes y  
artículos de fantsia para regalos

AVENIDA DE MAYO - CALLE PERÚ - CALLE VICTORIA  
A LA CIUDAD DE LONDRES

**J. RABADÁ**  
**DECORADOR PINTOR**  
VENEZUELA, 619.  
+ BUENOS AIRES \*

## LA SEMANA PORTEÑA

PERIÓDICO FESTIVO ILUSTRADO

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN: Calle Venezuela 619

### SUSCRICIONES:

EN LA REPÚBLICA ARGENTINA: 50 CENTAVOS AL MES.

FUERA DE ELLA: LOS SRES. CORRESPONSALES FIJARÁN EL PRECIO.

NÚMERO CORRIENTE: 10 CENTAVOS.

» ATRASADO: 20 »

**AVISOS ILUSTRADOS**  
A PRECIOS CONVENCIONALES